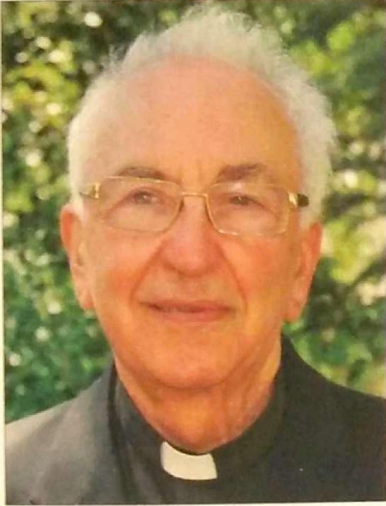


# Nueva evangelización y espiritualidad de comunión



**J**esús dice: "Porque donde estará tu tesoro, allí está tu corazón"

(Mt 6, 21). En la Biblia, "corazón" es el origen escondido de todo pensamiento, emoción, acción: sede de la necesidad de amor y de los vínculos que la satisfacen. El corazón vive de amor, y el pecado original anida precisamente en una necesidad de amor que busca su fuente en las personas y no en Dios. Todos tenemos un vínculo primario, tribus, sectas o "iglesias", aun sin saberlo. Es fácil ver la dimensión religiosa en los comunistas o en los que morían por Hitler, pero está siempre presente en todos, en los jóvenes que salen juntos el sábado y en la *corrección política* con la que hoy muchos cuidan su imagen a costa de grandes sacrificios.

Detrás del "grupo primario" va la razón y van las obras. Un joven tiene hoy fácilmente su corazón en el grupo de amigos, y para no correr el riesgo del rechazo está dispuesto hasta a drogarse; si sigue yendo a misa los domingos será un vínculo secundario que vale poco.

A la JMJ van millones de jóvenes, pero pocos tienen un vínculo primario de comunión cristiana que absorba las experiencias y las palabras del Papa. El resto están secularizados, y no les sirven las exhortaciones. Tantas cosas bonitas dichas por el Papa, nuestros esfuerzos, libros y retiros quedan sin fruto en los que tienen el corazón en un grupo primario distinto. También el aspecto fundamental de la nueva evangelización, el compromiso de traducir el Evangelio en la historia y en la cultura, se encuentra ante el muro de los corazones cerrados en su "iglesia": los relativistas, los cientifistas, los evolucionistas, los racionalistas, verdaderas iglesias con sus predicadores, ritos y moral. Hablar a un relativista de Cristo es como hacerlo a un musulmán. Habrá que proponerles dialogar respetando todas las pertenencias primarias (y sectarias) de los otros, como hemos conseguido hacer con el ecumenismo después de siglos de lucha y de guerras.

Pero queda la evangelización de los cristianos.

¿Donde hay un grupo primario cristiano de tipo carismático *no* hay secularismo! Los primeros cristianos formaban comunidades primarias, que captaban el corazón. En la historia, el Evangelio vivo se ha vivido siempre en las órdenes religiosas, de naturaleza carismática; y, hoy, los movimientos vencen el secularismo. El problema es que las parroquias son secundarias, en general. La nueva evangelización la harán las parroquias que descubran el modo, también fácil y altamente fecundo, de proponer a quien la desea una elección primaria en su propio seno. Por lo general, lo que atrae a un jo-ven es la necesidad absoluta de un grupo primario. Hace falta que las parroquias sepan atraer, y hay que comprender cómo tiene lugar una elección primaria. Los comunistas tenían un modo fácil y eficacísimo: si no sales a la calle con los obreros estás del lado de los patronos que los someten. Y caían tantos jóvenes católicos sensibles a los problemas de los pobres; después, se afirmaba el espíritu de cuerpo y acababan dispuestos a morir por la revolución comunista. Nosotros tenemos que decir, grosso modo: tal día a tal hora nos vemos en la parroquia todos los que quieran bajar del graderío y jugar el partido de Cristo, sin reducciones en el Evangelio, sin miedo, sin términos medios. Pueden costar los primeros tres o cuatro, pero luego se hace mucho más fácil que intentar hacer comunión sin un punto de partida claro y radical. El ano espíritu de cuerpo vale mucho más que todas as exhortaciones. Las parroquias siempre quedarán ibiertas a todos, pero con esa posibilidad de ofrecer nás. No se trata de imitar a este o aquel movimiento, filo de referirse todos al Evangelio, y evitar que odo se acabe si cambia el párroco. En general, una lección primaria tiene un inicio, aunque sea poco consciente. Muchísimos cristianos jamás han comenzado a ser cristianos conforme al bautismo. iacer comunidad, sí, pero si no entendemos la dife" encia entre un vínculo primario y los restantes nos luedaremos en piadosos deseos, esfuerzos inmensos prácticamente estériles. Hemos tenido y tenemos 'apas estupendos, y el secularismo ha avanzado. No ibstante, la Iglesia tiene en su seno la fuerza de Pen-ecostés, verdadeta comunión primaria que descien-te de la Trinidad. ■